

PERFIL DEL ENDOCRINÓLOGO

Un endocrinólogo debe ser amigo de la lógica. Los circuitos hormonales de retroalimentación (positiva o negativa, según los casos) permiten dilucidar la normalidad o anormalidad de un conjunto de análisis bioquímicos presentados por un paciente, y ponerlos en el contexto del motivo de consulta. Además, la especialidad es una de las hijas de la Clínica Médica, y tanto el conocimiento que brinda el estudio actualizado como la experiencia acumulada con los años permiten poner luz aun en cuadros inusuales, complejos, y aparentemente inexplicables.

El endocrinólogo es consultado cada vez con más frecuencia por sujetos obesos que no logran reducir su peso con las recomendaciones habituales de dieta hipocalórica y ejercicio moderado. Y vaya si es complicada la obesidad, con sus rulos homeostáticos que tienden a conservar la composición corporal, aunque ésta se haya cargado de grasa innecesaria y antiestética... Es preciso tener no solo la visión clínica sino también la empatía, la compasión, y el deseo de ayudar a quien pide ayuda para adelgazar.

Cada franja etaria tiene sus patologías que llegan al consultorio endocrino: la baja talla, la diabetes infantil, los retrasos puberales. El acné y el hirsutismo, que tanto preocupan a los adolescentes y sobre todos a las chicas jóvenes. La infertilidad, muy angustiante para parejas que a veces corren contra el calendario. Los trastornos hormonales de la menopausia, no siempre sencillos o solucionables con el reemplazo estrogénico. Y el hipogonadismo masculino, de difícil abordaje por la natural pudicia de los afectados... En sujetos mayores de ambos sexos, la osteoporosis es frecuentemente motivo de consulta.

Y van surgiendo nuevas subespecialidades, como la endocrinología geriátrica, campo muy novedoso cuyo objetivo es mantener la agerasia, para darle calidad de vida a los años.